

AL LUTAR POR EL TRABAJO Y EL SALARIO

Como ya sabemos Ipostel - pretende implementar una serie de despidos como solución cómoda a su bancarrota; meses atrás Falkenhagen se proponía despedir 2.800 trabajadores, y ya lleva parte de esta cifra. No sabemos si sólo faltan 600 para completar esta cantidad, pues recientemente en la prensa (Ultimas Noticias 2/8/84) se hablaba de despedir 600 trabajadores como parte de las medidas de reorganización. Pero algo que hay que destacar en esta información de prensa es la descarada y retrera actitud del sindicalero Milton Carrero quien justifica dichos despidos argumentando que sólo botarán a los "malos" y que estos despidos son necesarios para el mejor funcionamiento de Ipostel. Con defensores como estos no necesitamos acusados.

"El Trabuco" alerta a los trabajadores postales de la alianza sindicaleros-patrón, que como vemos se ha dado y sólo busca facilitar la implementación de las medidas antiobreras sin ninguna oposición de los trabajadores y que estos se los "calen" con la más absoluta pasividad.

Como respuesta a esta ofensiva patrón-sindicaleros, los trabajadores de Ipostel debemos oponer nuestra intransigencia, y la forma más segura para ello es mediante nuestra organización, que en estos momentos debe hacerse fuera del sindicato ya que éste se encuentra plagado de dirigentes traidores que no saldrían de allí con una simple elección sindical. Para exigir nuestros derechos no sólo debemos esperar que los sindicaleros lo hagan; debemos crear comites de tra



bajadores en cada departamen-
to y en las diferentes ofici-
nas postales que existan, tam-
to en Caracas como en el in-
terior del país, para así pre-
sionar al patrón y a los sin-
dicaleros con garantía de -
fuerza, para todas estas -
iniciativas "El Trabuco" pue-
de servir de referencia cana-
lizadora que aune todos los
esfuerzos que surjan .

En el próximo número habla-
remos más sobre este punto.



**LEE TU TRABUCO
Y PASALO.....**

PACTO SOCIAL = HAMBRE Y DESEMPLEO

Poco duró la ilusión de los trabajadores con el nuevo gobierno; después de tanta ansiedad por un cambio favorable ocurrió todo lo contrario, las condiciones de vida se han vuelto más desfavorable. El costo de la vida que en el gobierno copeyano ya era alto, continúa elevándose, el desempleo continúa aumentando, la represión policial es cada vez más des-
carada.

Y toda esta realidad del gobierno hambreador de Jaime Lusinchi la pretenden escon-
der con el cacareo propagan-
dístico de las "medidas com-
pensatorias" que supuestamen-
te beneficiarán al trabaja-
dor, también utilizan la ya
acostumbrada excusa de "echar-
le el ganzo" al gobierno an-

terior (otro hambreador) co-
mo siempre ocurre en todo go-
bierno nuevo.

Toda esta comedia política
vivida varias veces por cada
trabajador en gobiernos pasa-
dos, sólo demuestra que estas
farsas electorales con sus
partidos no servirán nunca
para que la clase trabajado-
ra conquiste realmente una
vida justa y que sólo una or-
ganización de ella y que le
sirva a ella (la clase obre-
ra) podrá garantizar todas
estas reivindicaciones.

